

La materia de los seres vivos

Las moléculas que componen la materia de los seres vivos se llaman **biomoléculas**, y pueden ser inorgánicas (agua y sales minerales) y orgánicas (glúcidos, lípidos, proteínas y ácidos nucleicos).

El **agua** es el compuesto inorgánico más abundante en los seres vivos y cumple tres funciones vitales: disuelve gran cantidad de agua y transporta por todo el organismo; interviene en las reacciones químicas esenciales para la vida; ayuda a mantener constante la temperatura corporal.

Las **sales minerales** se encuentran en escasa proporción en los seres vivos pero realizan las siguientes funciones vitales: en estado sólido forman las partes duras de los seres vivos; en disolución ayudan a que el medio interno y el citoplasma tengan las características adecuadas para permitir la vida de las células

Los **glúcidos** y los **lípidos** suministran fundamentalmente **energía** a los seres vivos para obtener calor, moverse y realizar funciones vitales.

Las **proteínas** proporcionan, sobre todo, **materia** para crecer y realizar las funciones vitales.

Los **ácidos nucleicos** pueden ser de dos tipos: ADN (portador del material genético que se transporta de padres a hijos) y ARN (interviene en la fabricación de las proteínas).